



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 13, 1-15

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

1 Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, él, que siempre había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. 2 Durante la cena, cuando ya el Diablo había movido el corazón de Judas, el hijo de Simón Iscariote, para entregarlo, 3 sabiendo Jesús que el Padre lo había puesto todo en sus manos, que había salido de Dios y que volvía a Dios, 4 se levantó de la mesa, se quitó el manto y, tomando una toalla, se la ató a la cintura. 5 Luego echó agua en una palangana y comenzó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía a la cintura.

6 Cuando llegó a Simón Pedro, este le dijo: «Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?». 7 Jesús le respondió: «Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo entenderás después».

8 Pedro le contestó: «¡Tú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le dijo: «Si no te lavo, no participas de lo mío». 9 Pedro le dijo: «¡Entonces, Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza!». 10 Jesús le contestó: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio y



ustedes están limpios, aunque no todos». 11 Jesús dijo: «No todos están limpios», porque sabía bien quién lo iba a entregar.

12 Después de lavarles los pies, Jesús se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿Entienden lo que acabo de hacer con ustedes? 13 Ustedes me llaman “Maestro” y “Señor”, y dicen bien, porque lo soy. 14 Pues si yo, que soy su Señor y Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. 15 Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.

Palabra del Señor

“HIJO MÍO, ATIENDE A MIS CONSEJOS, ESCUCHA ATENTAMENTE LO QUE DIGO. NO PIERDAS DE VISTA MIS PALABRAS; GUÁRDALAS MUY DENTRO DE TU CORAZÓN”. (PR 4, 20-21)

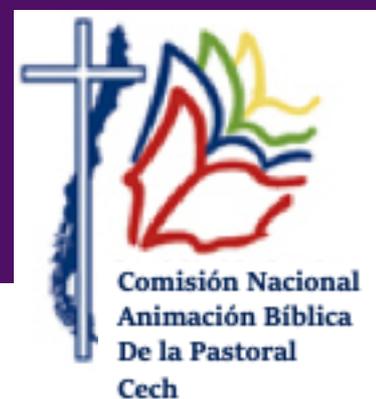


Jn 13,1-20. El relato comienza con dos aspectos propios de «la hora» de Jesús: la revelación del amor de Jesús, representado en el significativo ejemplo de lavar los pies a sus discípulos (Jn 13,1-20), y la victoria de Jesús sobre el demonio y el poder de las tinieblas, representado en la traición de Judas y su salida de la sala en la que Jesús come con sus discípulos antes de su pasión (Jn 13,21-30).

Mientras que el lavatorio de los pies es para Jesús una señal de amor y servicio, para Pedro es una humillación innecesaria del Maestro. Para la comunidad cristiana, el lavatorio de los pies es ejemplo de amor entendido como servicio humilde, servicio que brota de la condición de discípulo de aquel que nos amó hasta el extremo (Jn 13,1.35).

Al presentar a Jesús quitándose su manto y tomándolo de nuevo (Jn 13,4.12) se sugiere el sacrificio de Jesús con el que muestra su amor hasta el extremo, recordando con este vocabulario al «buen pastor» que da su vida para tomarla de nuevo (Jn 10,18).

La misión de Jesús es el primer eslabón de una cadena de envíos: “el Padre envía a su Hijo; el Hijo envía a sus discípulos (13,20); los discípulos seguirán siendo los enviados de Jesús a lo largo de la historia. De este modo, las palabras de Jesús que transmiten sus discípulos son también palabras del Padre (Jn 14,24).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿De qué manera ama Jesús a sus discípulos en esta última Cena Pascual con ellos? ¿Con qué gesto les expresa su amor? ¿Quién lavaba los pies a la persona que entraba en una casa en tiempo de Jesús? ¿Qué quiere enseñar Jesús a sus discípulos con el gesto del lavado de los pies? ¿Por qué Pedro no quiere que Jesús le lave los pies?*

3. *¿En qué momentos de nuestra vida hemos experimentado que el Señor nos ha "lavado los pies"? ¿Cómo queremos disponernos este jueves Santo para que el Señor nos vuelva a lavar los pies y nos introduzca de manera plena en su camino? ¿De qué manera podemos nosotros "lavar los pies" de las personas que vamos encontrando en nuestro camino?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

